



La marcha del 27 no es por la reforma electoral; la gente está contenta y hay que celebrar

Por José Vilchis Guerrero

Seguro de que no hay que cambiarle ni una coma a su iniciativa de reforma electoral que envió al Congreso, el presidente Andrés Manuel López Obrador aclaró que la marcha del próximo domingo 27 "es porque tenemos mucho que celebrar; la gente está contenta", por lo que convocó a participar a los que simpatizan con la transformación en una marcha "festiva, alegre; no diría que triunfal, pero sí de mucha satisfacción por estar viviendo estos tiempos interesantes de transformación en que el país enfrenta al conservadurismo rancio", comentó.

"No es un asunto de colores, es un proyecto de transformación distinto al que impusieron para las minorías, para las élites, para la oligarquía y esto es lo que defienden, no era un modelo para la mayoría; por esto somos distintos. Ellos están a favor de la corrupción, de la privatización, de que se margine al pueblo porque no le tienen amor; son partidarios de la hipocresía y la simulación; son racistas, clasistas, discriminan; por eso somos distintos".

Añadió que en el proyecto de Nación que impulsa su gobierno se trata de que México sea de todos, no propiedad de unos cuantos, que el presupuesto se distribuya entre todos, que haya una distribución equitativa de la riqueza entre todos, que aumenten los salarios, que se apoye a los pobres, a los adultos mayores, que no se privatice la educación ni la salud, que ambas no sean privilegio de unos cuantos, pero todo esto les disgusta a sus opositores.



"No les gusta que diga: abrazos no balazos, les gustan las guerras, tienen la idea de que se nace malo, nosotros sostenemos que no, que son las circunstancias las que llevan a algunos a conductas antisociales, y si cambiamos las circunstancias, mejoran las condiciones de vida y de trabajo y esa es la diferencia. Tenemos que garantizar las

libertades, rechazar la violencia, y siempre hemos actuado de la misma manera ¿por qué se extrañan de que vamos a marchar? debemos estar contentos pese a la guerra de Rusia contra Ucrania; aunque hay inflación, estamos mejor que en otros países, no hemos caído en la frustración, por el contrario, México se ha convertido en un país atractivo

para las inversiones." Si para la marcha del domingo, que partirá a las 9 de la mañana del Ángel de la Independencia al Zócalo se visten de blanco o de rosa, cada quien es libre, y pidió que no vengyan acarreados, la gente ha de venir por su propia voluntad, "porque son millones los que respaldan el movimiento. No sé de dónde sacan que vamos a marchar con acarreados si tenemos 70 por ciento de aprobación, que son como unos 80 millones de mexicanos, si no la tuviéramos ya nos hubiesen derrotado".

Los grandes empresarios, incluidos los dueños de los medios -con honrosas excepciones- se sienten los dueños del país y eso los tiene molestos porque ya no es así. México es de todos. Refirió que le han informado que vendrán a la marcha paisanos migrantes que residen en Estados Unidos "y ni modo que les vayamos a pagar su pasaje"; también integrantes de bandas musicales, tamborileros y marimba, "porque si tenemos mucho que celebrar con el cambio de las conciencias, ha sido una gran campaña de politización y se puede sacar el pañuelo blanco. No se puede estar pensando en el totalitarismo. El país no está polarizado, está unido como nunca. La única inconformidad está en el círculo rojo: políticos, intelectuales orgánicos y articulistas".

Manifestó López Obrador durante la conferencia de prensa en Palacio Nacional que ya se organizan los contingentes de la marcha y que quiere encabezarla junto con los dirigentes fundadores del movimiento de izquierda para democratizar al país y que los mayores de edad que ya no puedan caminar sean debidamente instalados en el Zócalo para la concentración. Aunque está seguro que habrá una transmisión del evento, dijo que tal vez no se difunda en cadena nacional.